

ECÓPOLIS

La COP21 evidencia la necesidad de un nuevo modelo energético

◆ El compromiso de los países, el punto de partida para lograr objetivos

◆ Greenpeace alerta de que el acuerdo es insuficiente aunque un paso importante

CASI 200 PAÍSES SELLAN UN MARCO COMÚN

Un acuerdo global por una economía baja en emisiones

Transparencia, responsabilidad, adaptación y economía, las claves del primer consenso climático universal

Anna Carrió | MONOGRÁFICOS

La Cumbre del Clima celebrada en París hace un poco más de una semana fue el contexto en el que cerca de 200 países de todo el mundo sellaron un acuerdo con un solo objetivo: la lucha contra el cambio climático. El calentamiento provocado por la emisión de gases de efecto invernadero ha puesto en alerta máxima al mundo entero, y este acuerdo global pone de manifiesto que todos los esfuerzos que se han hecho hasta ahora no son suficientes para impedir que aumente la temperatura. Mantenerse por debajo de los 2º es uno de los retos de este gran consenso. Todos los países reunidos en la cumbre tienen el deber de limitar sus emisiones, y los países desarrollados en especial deberán hacer un mayor esfuerzo y movilizar 100.000 millones de dólares al año.

“Este ha sido el primer acuerdo universal de la historia de las negociaciones climáticas”, según afirmó François Hollande durante el encuentro internacional. Hace más de dos décadas que los responsables de los países participantes discuten sobre el cambio climático sin llegar a un consenso, y tras dos semanas de reunión y seis años de prolegómenos, se ha llegado a un texto legal universal y consensuado.

LARGO PLAZO. “Se trata de una solución global aceptada por unanimidad que supone un punto de partida”, afirman representantes de la Fundación Empresa & Clima, un referente empresarial para la mitigación y

CLIMA

► **El texto legal prevé mecanismos de adaptación para los estados menos desarrollados**

► **No superar los 1,5º grados es el objetivo común y principal del texto surgido tras la Cumbre del Clima**

► **Empresas, subestados, ciudades y sociedad civil adquieren un papel más relevante**

adaptación del cambio climático, en su valoración sobre la 21 Conferencia de las Partes (COP21). El marco común aprobado no fija ningún porcentaje obligatorio de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero pero sí la manera de hacer los inventarios por parte de los estados, con unas reglas de transparencia muy estrictas. En este sentido, 186 de los 196 participantes acudieron a la cumbre con una propuesta cerrada de objetivos de reducción de gases de efecto invernadero y de políticas a seguir.

Todos los países deberán presentar periódicamente cuáles han sido sus emisiones y el trabajo que realizan para reducirlas así como sus Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional (INDC). Estas contribuciones deberán ser más ambiciosas para no sobrepasar los 1,5º, como recogen fuentes de la Fundación Empresa & Clima.

ADAPTACIÓN. Uno de los puntos clave del acuerdo global es dar soporte a los países más vulnerables a través de mecanismos de adaptación. Los estados tendrán flexibilidad para llevarlos a cabo y los países más desarrollados deberán asesorar en tareas de planificación, implementación y comunicación de las políticas de adaptación.

El año 2018 es la fecha para el primer análisis de los compromisos nacionales. Un grupo de expertos de la ONU revisarán toda la información para favorecer el progreso multilateral y el aprendizaje colectivo. Tras este análisis, los países deberán presentar un primer balance de compromisos el año 2023 y se endure-

cerá cada cinco años.

Las pérdidas y los daños se incrementan año tras año, y hay muchas zonas del mundo que ven como su modelo de supervivencia está muy afectado como consecuencia del cambio climático. Es por eso que se implantarán medidas más allá de la adaptación.

RESPONSABILIDAD. Cada país actuará en la medida de sus posibilidades: los más desarrollados son los que tienen una mayor responsabilidad, y los emergentes deberán reducir sus emisiones voluntariamente.

Los países más ricos movilizarán 100.000 millones de dólares anuales para ayudar a los más pobres para frenar el cambio climático. “Este dinero supondrá una orientación hacia un mundo con emisiones neutras que permitirá fijar las bases hacia un nuevo modelo económico basado en bajas emisiones”, valoran en Fundación Empresa & Clima.

Tras este consenso global, los estados tendrán entre abril de 2016 y abril de 2017 para ratificar el Acuerdo de París, que entrará en vigor cuando lo ratifiquen los 55 estados que sumen al

menos el 55% de las emisiones a nivel mundial reportadas con anterioridad a las Naciones Unidas y entrará en vigor a partir del año 2020.

Por su parte, los subestados, las empresas, las ciudades y la sociedad civil deberán asumir un papel cada vez más importante y se convierten en una pieza vital para complementar las acciones de los estados.

PARADIGMA. “La Cumbre de París ha demostrado que la agenda ambiental estará siempre más vinculada a la agencia social”, ha afirmado Santi Vila, *conseller* de Territori i Sostenibilitat de la Generalitat de Catalunya en una jornada de reflexión sobre los resultados del encuentro internacional. Vila también se ha mostrado convencido del cambio de paradigma que ha supuesto la COP21 y de la “obsolescencia del mapa institucional planetario de nuestro siglo”.

El acuerdo mundial ha puesto en evidencia la necesidad de tener en cuenta a los nuevos actores que entran en juego en los debates relacionados con el cambio climático. “Es de vital importancia el reconocimiento que,

ENTRA EN VIGOR

Con la ratificación de al menos 55 partes, el 55% de las emisiones

FINANCIACIÓN

Las naciones ricas movilizarán al año al menos 100.000 millones de dólares

EL OBJETIVO

Mantenerse muy por debajo de los dos grados centígrados

FOTO CEDIDA POR EL CONSELL INSULAR DE FORMENTERA



Praderas de posidonia oceánica. Símbolo de la fragilidad de los ecosistemas marinos y de la necesidad de preservar la biodiversidad.

PARÍS

Las claves de la COP21

► **Los objetivos del pacto firmado entre los representantes de casi 200 países están enfocados a mantener la temperatura media mundial por debajo de los 2º respecto a los niveles preindustriales. Por su lado, los países se comprometen a hacer todo lo que esté en sus manos para no sobrepasar los 1,5º. Este acuerdo adopta una forma legal en la que los objetivos nacionales de reducción de emisiones no son vinculantes, pero sí el mecanismo de revisión de los compromisos de reducción de cada estado.**

El año 2020 entrarán en vigor los compromisos nacionales de lucha contra el cambio climático y cada cinco años se revisarán al alza cada cinco años. En este sentido, los países podrán usar mecanismos de mercado para cumplir sus objetivos. En referencia al cumplimiento de estos compromisos, no habrá sanciones, pero sí un mecanismo transparente de seguimiento. Este acuerdo compromete las políticas y los representantes de cada estado a lograr un equilibrio entre los gases emitidos y los que pueden ser absorbidos en la segunda mitad del siglo. Los países desarrollados deberán contribuir a financiar la mitigación y adaptación en los estados en desarrollo, y los estados ricos movilizarán un mínimo de 100.000 millones de dólares anualmente. Los representantes de todos los países han reconocido que es necesario poner en marcha mecanismos de pérdidas y daños asociados al cambio climático, pero no han marcado ninguna herramienta financiera para contrarrestarlos.

El Acuerdo de París entrará en vigor cuando al menos 55 partes, que sumen el 55% de las emisiones globales, lo hayan ratificado.

además de los estados, hay otras realidades que tienen mucho por hacer y mucho por decir sobre este tema”, ha puntualizado Santi Vila. En este sentido, “Catalunya llegó habiendo acreditado que habíamos hecho todos los deberes”, explicó Vila, “y con ganas de seguir implicándonos”. El *conseller* subrayó que “el cambio climático forma parte ya de todas las agendas políticas”, y añadió que “el progreso pasa de forma inequívoca por un modelo energético no sustentado en los combustibles fósiles”.

CONSCIENCIA. “El acuerdo de París es insuficiente en cuanto al contenido y lenguaje claro que marque cuantitativamente y cualitativamente cómo vamos a mantenernos por debajo del grado y medio”, ha asegurado Tatiana Nuño, portavoz de Greenpeace España para medios, en declaraciones para *Ecópolis*. Desde la organización no gubernamental destacan que se trata de una declaración de intenciones pero que no es suficiente para garantizar el cambio de modelo energético que necesita el planeta, y que ponga fin a los combustibles fósiles antes del 2050. Al

mismo tiempo, “consideramos que es un acuerdo muy importante que nos da un margen para trabajar que antes no teníamos, ya que se trata de un proceso difícil que 196 partes lleguen a un consenso”, ha añadido Tatiana.

Según Greenpeace España, el acuerdo cojea en los objetivos a corto plazo. Los compromisos que han presentado los estados sobre la reducción de las emisiones “nos llevan casi a los 3º y el acuerdo no ha sabido reflejar cómo tienen que ser mejorados”, destaca la portavoz, que argumenta que es importante reflejar que ahora la responsabilidad recae en cada país y que tenemos una baza por jugar muy importante tras las elecciones de ayer. “El nuevo Gobierno tendrá que asumir políticas energéticas que garanticen el cambio y las emisiones a nivel 0 y un modelo energético 100% renovable”, y “si tenemos este acuerdo, debe ser prioritario en las agendas de los políticos”. Nuño también ha destacado la labor de centenares de alcaldes de ciudades de todo el mundo, como Barcelona o Madrid, que han asumido el compromiso para conseguir ciudades basadas en un modelo 100% renovable.★

ANÁLISIS

ES URGENTE Y NECESARIO REESCRIBIR EL FUTURO

La Cumbre sobre el Cambio Climático celebrada en París era una cita lo suficientemente importante como para reunir a todos los representantes de países del mundo entero, mandatarios, directivos y técnicos. Sin duda, se ha convertido en el primer acuerdo climático global de estas características que ha establecido la responsabilidad de los países en tratar de cambiar la situación. Pero tras la firma del acuerdo, ahora toca poner en marcha y revertir el problema si aún estamos a tiempo.

El objetivo marcado de no superar una temperatura media mundial de 2 grados en el año 2030 es una victoria, si realmente se pone en marcha lo que venimos pregonando desde *Ecópolis* desde hace unos años: la necesidad de crear una industria para parar el cambio climático. Es necesario dejar de lado decididamente el uso de los combustibles fósiles y abrazar con fuerza las energías renovables, para favorecer la sostenibilidad y la cada vez más cacareada economía circular.

De momento, y como síntomas de lo que nos espera, en Inglaterra ya cultivan cepas para hacer vino, porque el clima ya se lo permite. Nosotros pasaremos las Navidades con temperaturas casi primaverales y en China siguen batiendo récords de contaminación atmosférica. Pero la consciencia global y las soluciones siguen estando en nuestras manos.

El aumento de un solo grado en la temperatura del ambiente puede provocar el desarrollo de tres millones de casos de malaria más en Etiopía en pacientes de menos de 15 años, según un estudio realizado por científicos de las universidades de Denver y Michigan. La acumulación de gases contaminantes hace que las temperaturas aumenten y que por ejemplo, el año 2012 los países del norte de África, sufrieran una crisis alimentaria que afectó a unos 18 millones de personas debidos a la escasez de lluvias. Así, el cambio climático pone en peligro la producción de alimentos tan básicos como el trigo. Los osos polares mueren ahogados porque no pueden llegar a los hielos flotantes, y las aves migratorias están perdiendo la capacidad de emigrar porque no pueden seguir los flujos de temperatura a los que están habituadas. El clima se adapta a las nuevas condiciones y las estaciones sufren cambios. Es necesario compensar a los países emergentes, a los que seguramente desaparecerán bajo las aguas como Tuvalu o Kiribati. La humanidad tiene que reescribir el futuro.★



SOSTENIBILIDAD PARA UN PLANETA COMPARTIDO

En ACCIONA creemos que un crecimiento sostenible y otra manera de hacer las cosas sí es posible.
Por eso, como una empresa líder en la búsqueda de soluciones sostenibles a los problemas
a los que nos enfrentamos en la actualidad, creemos que es importante estar presentes en la COP 21.

Porque sólo reduciendo las emisiones, podremos alargar la vida del planeta.

